

SOWC 2009

## **Nepal: asociaciones comunitarias amplían el acceso a la atención de la salud materna y neonatal**

En Nepal, el terreno montañoso, las condiciones climatológicas difíciles y la escasez de carreteras son un obstáculo para las familias rurales que necesitan atención materna o neonatal. En regiones donde un único sendero que atraviesa las montañas es todo lo que conecta un pequeño poblado con otro, las mujeres suelen dar a luz en el hogar, sin la asistencia de un auxiliar de enfermería, un médico o una partera. De hecho, solamente el 19% de todos los partos en Nepal reciben asistencia de un profesional capacitado en obstetricia.

Menos de la mitad de la población de Nepal tiene acceso a carreteras por las que se puede transitar en todas las épocas del año, lo que dificulta que hasta el 95% de las madres y los recién nacidos se beneficien de establecimientos modernos de atención de la salud. Para muchos padres y madres de Nepal, llegar a un centro de salud lleva varios días, y los gastos que supone el viaje pueden ser un impedimento para las familias pobres. Para todos aquellos que necesiten atención obstétrica de emergencia, esta división geográfica es muy a menudo una sentencia de muerte para la madre y el niño.

En lugares remotos como éstos, las asociaciones comunitarias pueden resultar enormemente valiosas para llegar a las mujeres y los niños, proporcionarles servicios ambulatorios que supervisen su salud, educar a las madres sobre la nutrición y la higiene adecuadas para ellas y sus hijos, y detectar los problemas que exigen un tratamiento en un establecimiento sanitario. Las asociaciones comunitarias no solamente amplían el acceso a los servicios y facilitan un contacto más estrecho entre los trabajadores de la salud y las comunidades remotas por medio de visitas al hogar, sino que también alientan el cambio en los comportamientos, como la lactancia materna exclusiva, el lavado habitual de las manos o, cuando es necesario, la importancia de dormir bajo mosquiteros tratados con insecticidas para evitar el paludismo.

Los trabajadores comunitarios de la salud en el Nepal han colaborado con personal médico capacitado durante décadas para proporcionar atención a las madres, los recién nacidos y los niños. Iniciado en 1988 por el Gobierno de Nepal con apoyo de UNICEF y de otros asociados, el Programa Voluntario y Comunitario de la Salud de la Mujer cuenta con cerca de 50.000 mujeres en todo el país que han recibido capacitación para proporcionar servicios e intervenciones fundamentales a las mujeres embarazadas y los niños. Conocidas en todo Nepal como pilares del sistema de salud, estas voluntarias ofrecen servicios a nivel comunitario como la administración de suplementos de vitamina A, la distribución de tabletas antiparasitarias, el control de la diarrea y la neumonía y el apoyo a las campañas de inmunización contra la poliomielitis y el sarampión. En gran medida gracias a sus esfuerzos, el Nepal ha conseguido reducir en dos terceras partes la mortalidad infantil durante los últimos 15 años.

Por el contrario, las tasas de mortalidad neonatal no se han reducido de un modo tan extraordinario. Numerosos recién nacidos en el hogar mueren debido a la hipotermia, la asfixia, las complicaciones derivadas del bajo peso al nacer y las infecciones. Para luchar contra este problema, el Gobierno de Nepal –junto a UNICEF y otros asociados– ha incorporado a la alianza comunitaria de la salud un conjunto de atención al recién nacido que permite a los voluntarios comunitarios proporcionar una serie de intervenciones que reducen drásticamente la mortalidad neonatal. Al proporcionar servicios durante los partos en el hogar, como una limpieza apropiada del recién nacido, cubrirlo con una manta, ponerlo en contacto de piel a piel con la madre para evitar la hipotermia y la asfixia después del nacimiento, y supervisar las infecciones graves, los trabajadores comunitarios pueden evitar el 67% de todas las muertes neonatales, según estiman los expertos.